



OLEAGINOSAS *en cadena*

México D.F. Septiembre/Octubre 2007

Editorial



Contenido

13

Editorial

El calentamiento global obliga a un replanteamiento agrícola

Panorama

Cambio climático: Amenaza vs. oportunidad

Alternativas para el desarrollo

Manejo de malezas en cultivos oleaginosos

Los fertilizantes y el futuro

Actualidades

Primera evaluación de avances del PRONAPOL con el Subsecretario de Agricultura

El *calentamiento global* obliga a un replanteamiento agrícola

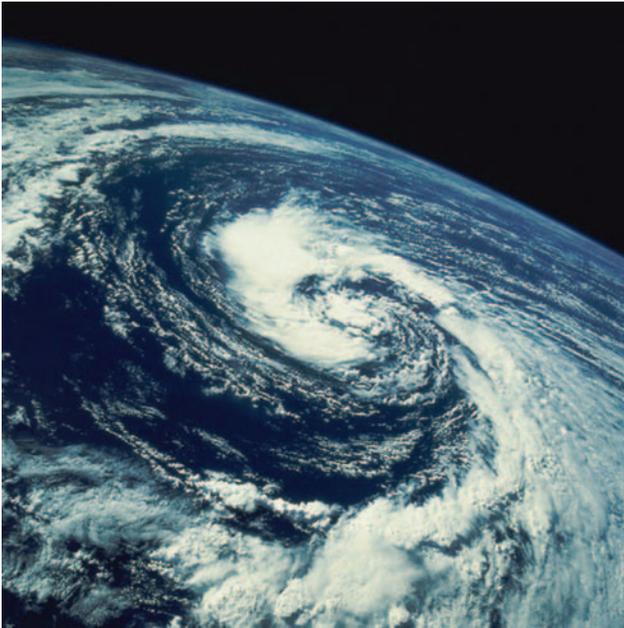
La agricultura es la actividad industrial y comercial que mayor atención está recibiendo de parte de muchos sectores, ya sea porque es una de las causas del calentamiento global y, a su vez porque recibe el impacto de este fenómeno mundial, lo que fundamentalmente se traduce en alteraciones en la producción agrícola, los subsidios y la especulación en los precios. De acuerdo con las opiniones de los científicos que integran el Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC) de las Naciones Unidas, los efectos podrán ser benéficos para algunas regiones; mientras que otras, sufrirán consecuencias negativas. En términos mundiales los expertos predicen aparición de plagas difíciles de erradicar y disminución en la productividad. Sostienen sin embargo, que los efectos no serán parejos en todo el mundo, ya que en el hemisferio norte, estaciones cálidas más largas y mayor concentración de CO₂ favorecen el crecimiento de las plantas; en cambio, en muchas otras regiones, períodos de sequía largos propician la disminución de la productividad y calidad de las cosechas.

Para latitudes como México, el aumento en la temperatura ambiental, entre uno y tres grados centígrados para los próximos 15-20 años, con mayor concentración de CO₂, provocará menor disponibilidad de agua, disminución de la humedad en el subsuelo y modificación en el régimen de lluvias que tendrá repercusiones importantes en las condiciones agroecológicas de la tierra, lo que obliga a un replanteamiento agrícola que abarca una nueva distribución y reconversión de los cultivos desde ahora. ¿Cuáles serán los cultivos que pueden tener mejores rendimientos? ¿En qué regiones? ¿Con qué tecnologías? ¿Cuáles serán los usos de estos cultivos? ¿Con qué ventajas económicas?

En definitiva, el cambio climático modificará el régimen económico de la agricultura en cada una de las diferentes regiones que conforman el país. Habrá un incremento en la demanda de agua, que debido a la escasez aumentará de precio, lo que a su vez indica que será necesario sustituir cultivos que requieren grandes cantidades de agua por otros que soporten bien la sequía, se adapten a regímenes de temporal y suelos con problemas de erosión o salinidad, y además, sean productos rentables porque son útiles y codiciados, precisamente por ser muy versátiles. Por ejemplo, las oleaginosas sirven para muchas cosas; para la fabricación de múltiples alimentos para el consumo humano, alimento para los animales, y también para la fabricación de biocombustibles y muchos otros productos industriales, como barnices y plásticos biodegradables.

Pero el IPCC advierte que la calidad de productos básicos disminuirá porque los granos y semillas perderán contenido de proteína, por lo que el agricultor se verá en la necesidad de utilizar mayores cantidades de fertilizantes nitrogenados, con los efectos negativos de contaminación de tierra y agua. Será necesario llevar a cabo una rotación de cultivos más racional y es de esperarse que la biotecnología sea un recurso indispensable para obtener mayores cosechas, con menor uso de agroquímicos y mayor rendimiento por hectárea.

El calentamiento global ya deja ver sus efectos negativos en la agricultura del mundo entero; no obstante, para regiones como México no será tan grave, siempre y cuando, desde ahora se tomen las medidas necesarias y se tome conciencia de que la agricultura y el calentamiento global no son asuntos ajenos a la realidad cotidiana, o son problemas que tienen que resolver los científicos y los productores agrícolas. No. La agricultura es un tema de primer orden y pronto será necesario que busquemos alternativas y soluciones porque la era de los alimentos baratos ha terminado.



Cambio climático:

El sector agropecuario es uno de los más sensibles a los cambios climáticos, que anuncian los analistas climáticos, pero aún no se puede determinar si ello constituye una amenaza o una oportunidad para el mercado mundial.

El futuro llegó

Sin dudas la evolución de los fenómenos climáticos tienen una enorme incidencia para el desarrollo y evolución de los cultivos a nivel mundial. Los analistas consideran que con tan solo un pequeño aumento en los niveles de temperaturas actuales la producción ha de acusar cambios profundos. Este hecho ha comenzado a preocupar a los productores y analistas a nivel mundial. Entre los diversos análisis que dan vuelta por el mundo hay coincidencia que es inminente un cambio en los patrones actuales de temperaturas y precipitaciones, pero aún no se puede determinar si los impactos serán positivos o negativos. Lo que sí es cierto, es que deberemos afrontar cambios y adaptarnos a la nueva realidad que nos ofrecen los acontecimientos climáticos.

Las temperaturas alrededor del mundo han ido en incremento desde la mitad del siglo XIX. Desde la Revolución Industrial a la actualidad hemos visto cambios climáticos considerados inauditos para lo que habíamos conocido.



Amenaza vs. oportunidad

Desde la década de los 70's hemos visto que los periodos de baja temperatura han sido mucho menores que los vistos en otros periodos de la historia. Así mismo, la concentración de CO2 en el aire podrían redundar en mayores beneficios para los cultivos.

El cambio climático

La ONU (Organización de las Naciones Unidas) en su último informe referido al cambio climático detalla cómo se verá afectada la agricultura mundial por el cambio de temperaturas. De hecho, se ha establecido que un incremento con respecto en la temperatura de 1 a 2 grados centígrados elevaría los precios en un 10% a un 30%. Cambios en los registros de lluvias asociados a los niveles de evaporación podrían traer impacto en los rendimientos de las futuras cosechas.

El impacto por continentes y regiones

África

Algunos países de África ya se aprestan a cambiar las condiciones de su producción debido a que los cambios que se esperan en el clima en los próximos años. Se espera que las fronteras de producción se vean reducidas y que las áreas marginales dejen de ser productivas. La reducción en términos de rendimientos podría llegar al 50% en algunos países para 2020, mientras que los beneficios fruto de la agricultura se verán reducidos en forma importante, siendo los productores de pequeña escala los que más serán afectados.

Asia

El cambio climático impactará también en los países asiáticos, afectando al desarrollo de la agricultura y aumentando el riesgo de hambre entre la población. El aumento de la temperatura impactará en los glaciares y será más complicado el acceso a un recurso tanto básico como imprescindible como es el Agua.

En este caso, los rendimientos podrían caer hasta un 10% para 2020 y un 30% hacia 2050. Cerca de 1000 millones de personas podrían verse afectadas.

Australia

Para Australia han de esperarse variaciones climáticas regionales, con caídas importantes en los rendimientos en las próximas décadas en algunas zonas, las cuales podrían ser compensadas por nuevas áreas que han de recibir lluvias adicionales a la media. La utilización de nuevas variedades de semillas y la modificación de las áreas de cultivos podría llevar en definitiva a obtener más rendimientos que los actuales.

Unión Europea

Los cambios climáticos han de impactar considerablemente en la economía de toda Europa. Debido a ello es que varios países han implementado nuevas tecnologías como así también han optado por cambiar las variedades o el tipo de cultivos que implantan cada año. La intención de ello es la de lograr equiparar los rendimientos y obtener iguales o mayores

beneficios que los actuales limitando la exposición a las inclemencias del clima debido a los cambios en las fechas de implantación de los diversos cultivos.

Diversos analistas coinciden en que la U.E., deberá flexibilizar su política en cuanto a los cultivos OGM's a fin de lograr obtener los rendimientos esperados para abastecer no sólo a la industria de alimentos, sino también a la industria de biocombustibles.

Latinoamérica

Los menores rendimientos a obtener en Arroz por impacto del clima serán compensados por los mayores rendimientos que se obtendrán en Soya. Para lo que respecta en Trigo y Maíz el panorama no es muy claro y las proyecciones son variables.

Se espera que el aumento de la temperatura tenga su impacto en la producción ganadera y láctea. Para el bloque, el comportamiento será muy distinto dado que algunos países podrían verse beneficiados mientras que otros podrían verse afectados.

Estados Unidos

Un cambio en los patrones de temperatura podría traer como consecuencia mayores lluvias para las regiones productoras de este país, mejorando las perspectivas de producción y rendimientos de diversos cultivos. La tecnología en semillas así como la utilización de tierras reservadas para recuperación podría colaborar con limitar la reducción de rendimientos.

En fin, el cambio climático ha comenzado a transitar y a diario se nos presentan variantes de los impactos que vamos a ver en los próximos años.

Una correcta utilización de los recursos del suelo, la mejora genética de semillas, la ampliación de la frontera agrícola y la implementación de políticas de protección de la naturaleza son entre otras cosas algunas de las oportunidades que tenemos para enfrentar el devenir del clima. Por el momento el cambio climático es una amenaza, en nuestras manos está la posibilidad de convertirlo en una oportunidad.



Alternativas para el desarrollo



Manejo de malezas *en cultivos oleaginosos*



Introducción

Los aceites y grasas vegetales comestibles constituyen, junto con los cereales y productos animales, uno de los grupos más importantes de alimentos indispensables al hombre. En la mayoría de los países se produce uno u otro cultivo oleaginoso.

El aceite se produce, tanto a partir de cultivos anuales, como de cultivos perennes. Los principales se relacionan abajo en orden decreciente, por áreas de plantas anuales y por cantidad producida por los cultivos perennes.



Cultivos de los cuales se obtienen aceites comestibles

Anuales:

- Maíz, *Zea mays L.*
- Soya, *Glycine max (L.) Merrill*
- Cacahuete, (maní), *Arachis hypogea L.*
- Colza, *Brassica napus L.* y *B. campestris L.*
- Girasol, *Helianthus annuus L.*
- Sésamo, *Sesamum indicum L.*
- Cártamo, *Carthamus tinctorius L.*

Perennes:

- Palma de aceite, *Elaeis quineensis Jack*
- Cocotero, *Cocos nucifera L.*
- Olivos, *Olea europaea L.*

El problema de las malezas

Los cultivos oleaginosos, al igual que todas las plantas cultivables, sufren de la presencia de las malezas, cuya competencia con el cultivo por la humedad, los nutrientes y el espacio, puede ser a veces desastroso. Los cultivos anuales y los árboles jóvenes son más sensibles a la competencia de las malezas que los árboles maduros. La competencia de las malezas es mayor a una edad temprana del cultivo, por lo que las medidas de control tienen que estar dirigidas a mantener condiciones aceptables de desyerbe hasta que el cultivo sea capaz de competir efectivamente con las plantas indeseables.

No se debe subestimar el papel de las malezas como hospederos alternativos de plagas y enfermedades de cultivos, así como su interferencia con las labores culturales, que resultan en costos de producción más altos. Debido a la amplia distribución geográfica de los cultivos oleaginosos, no es práctico relacionar las malezas por orden de importancia, ya que éstas difieren de una región a otra. No obstante, muchas de las más dañinas del mundo (ubicadas en la zona entre 30° al norte y sur del Ecuador), infestan la mayoría de los cultivos oleaginosos, como son *Cyperus rotundas L.*, *Cynodon dactylon (L.) Pers.*, *Sorghum halepense (L.) Pers.* e *Imperata cylindrica (L.) Raeuschel (Holm 1969)*.

Métodos de control de malezas

Las malezas se pueden mantener bajo control por distintas vías, entre ellas métodos culturales, físicos y químicos. Los métodos culturales incluyen la rotación de cultivos, la preparación del terreno, los cultivos de relevo y la asociación de cultivos.

Rotación de cultivos. Una cuidadosa selección de la frecuencia de cultivos puede contribuir mucho a reducir los problemas de malezas antes de la siembra de un cultivo. La rotación debe incluir cultivos que dejen el campo bastante libre de malezas, tales como la papa, o aquellas que suprimen las malezas eficazmente, por ejemplo el camote, maíz y sorgo sembrados densamente, y leguminosas de crecimiento rápido, tales como el frijol mungo.

Preparación del terreno. Los buenos métodos de preparación del terreno tienen que ser escogidos de acuerdo con las especies de malezas predominantes en el campo. Las malezas anuales se controlan mediante repetidas y poco profundas labranzas. Las malezas perennes dotadas de estolones, rizomas y otros propágulos subterráneos requieren labranza profunda para extraer estos órganos sobre la superficie del suelo y exponerlos a la desecación por el sol y el viento. Los pases



de rastra cortan estos propágulos en pequeños fragmentos y facilitan más aún su desecación. Donde el régimen de lluvias es adecuado y el suelo apropiado, se puede sembrar directamente dentro del cultivo anterior sin movimiento alguno del suelo. Esto tiene la ventaja de dejar las semillas de las malezas enterradas bajo la superficie del suelo, lo que dificulta su germinación.

Asociación de cultivos. La asociación de cultivos oleaginosos se practica ampliamente en los trópicos en las plantaciones de palma de aceite y cocotero, sobre todo cuando los árboles son jóvenes. Entre los surcos de los árboles se siembran otros cultivos que ayudan a inhibir las malezas, bien directamente a través de la competencia, o indirectamente a través de las labores de desyerbe que se aplican. Cuando se trata de cultivos oleaginosos anuales, la asociación incluye principalmente al maíz, el cual es a veces cultivado junto a papa, frijol mungo, y otros, aunque a veces el girasol es asociado con hortalizas.

Métodos físicos. Las labores de cultivo son las más comunes, mientras que a veces también se usan el corte con machete, la quema y el acolchado. La quema de la vegetación existente se practica usualmente en campos donde la tierra ha sido desbrozada previa-

mente a su preparación con vistas al establecimiento de una plantación de palma de aceite o de cocoteros. La quema destruye no solamente las malezas en crecimiento y sus restos, sino también sus semillas que permanecen sobre o cerca de la superficie del suelo.

El corte es una práctica común en cultivos tropicales perennes, tales como la palma de aceite y el cocotero, que se logra al utilizar machetes u otras herramientas simples. Las malezas así cortadas se dejan en el campo para que sirvan como acolchado y así evitar mayor germinación y crecimiento de las malezas. Otra vía es sacarlas del terreno para que los animales las ingieran. El corte de malezas no puede utilizarse en cultivos anuales.

La labranza es el método más común de destrucción de malezas. En áreas con energía disponible las labores de cultivos pueden hacerse rápidamente por vía mecanizada, de lo contrario se utiliza la tracción animal o la limpieza a mano con azadón. En cultivos en surcos el laboreo puede hacerse solo en los espacios entre surcos, pero sin afectar las malezas que crecen en los surcos del cultivo, las que deben ser eliminadas manualmente. Las labranzas entre surcos deben realizarse con gran cuidado para evitar daños al cultivo.

El acolchado, que comprende la cobertura del suelo con diversos materiales, como restos de cosechas, paja o láminas plásticas, sólo es económico cuando tales materiales son fácilmente disponibles y resultan poco costosos. La paja del arroz, tallos de maíz y cáscaras de cacahuets están entre los restos de cultivos apropiados. El acolchado con láminas plásticas es generalmente muy costoso para ser usado en cultivos oleaginosos.

Control químico de malezas. Los herbicidas ofrecen una herramienta adicional al agricultor en la batalla contra las malezas. Existen herbicidas selectivos disponibles para la mayoría de los cultivos oleaginosos, hecho de particular valor para los cultivos de siembra directa, donde no existen otros medios de control de malezas en etapas tempranas. Sin embargo, los herbicidas tienen sus limitaciones, ya que ninguno logra controlar todas las especies de malezas. El agricultor tiene que conocer las especies predominantes en el campo a fin de hacer la selección correcta del herbicida. Los herbicidas son útiles, pero deben ser vistos simplemente como otro medio de control en un programa integrado de manejo de malezas.

<http://www.fao.org/docrep/T1147S/t1147s01.htm#colza>



Alternativas para el desarrollo



Los fertilizantes y el futuro

En general, en el mundo hay consenso sobre la evolución de la agricultura en respuesta a las tendencias demográficas y económicas. La población mundial probablemente llegará a unos 8 000 millones de personas alrededor del año 2030, y dos de cada tres personas vivirán en las ciudades. El incremento de los ingresos creará una demanda asimétricamente más alta de alimentos, lo que quiere decir que en los próximos tres decenios la producción de alimentos necesitará aumentar un 60 por ciento.

Casi todo el aumento de la producción tendrá que originarse en los países en desarrollo, gracias a la intensificación de la agricultura, es decir, mayor



rendimiento por unidad de tiempo y de superficie. Conforme la urbanización reduce la fuerza de trabajo agrícola, la agricultura también tendrá que adoptar nuevas modalidades de mecanización, y pasar a la intensificación de la utilización agraria, con todas sus

connotaciones. Estas situaciones sugieren incrementar la eficacia de la utilización de todos los recursos naturales, en particular el agua, y la necesidad de una utilización de fertilizantes mayor en eficacia aunque no en volumen.



Más con menos...

En el estudio de la FAO *Agricultura mundial: hacia los años 2015/2030* se afirma que está adquiriendo cada vez más importancia el incremento en la utilización de fertilizantes en vista de otros factores, como las repercusiones de las prácticas agrícolas más intensivas en la fertilidad del suelo. Con todo, es posible aumentar la producción de alimentos con un aumento relativamente menor de fertilizantes. Por ejemplo, se afirma en el estudio que los productores de maíz en América del Norte han incrementado la eficacia de los nutrientes adoptando prácticas mejoradas de gestión. Otra investigación indica que técnicas como la agricultura de precisión podrían contribuir a “sustituir los fertilizantes con información”. Consulte *Agricultura mundial: hacia los años 2015/2030*.

Cosechas más abundantes

Hace medio siglo los agricultores sólo aplicaban 17 millones de toneladas de fertilizantes en sus tierras, hoy utilizan ocho veces ese volumen. En el norte de Europa la utilización de fertilizantes ha aumentado de alrededor de 45 a cerca de 250 kilogramos por hectárea desde 1950. En el mismo periodo, las cosechas de trigo en Francia crecieron año tras año, de 1.8 toneladas a más de 7 por hectárea. El incremento de la utilización de fertilizantes sin duda es inferior al aumento de las cosechas, lo que confirma la pauta general de mayor eficacia en la utilización de los fertilizantes.

La aplicación de fertilizantes actualmente da cuenta del 43 por ciento de los nutrientes que la producción agrícola mundial extrae anualmente, y la contribución podría llegar hasta a un 84 por ciento en los próximos años. Al contrario de lo que piensa una parte de la opinión pública, no es probable que los nutrientes de origen no mineral superen a los fertilizantes minerales en el futuro, si bien habrá más abono verde debido al incremento de la producción de ganado, y la urbanización produce más desechos, en especial aguas residuales, la eficacia de éstos es considerablemente inferior y el costo actual de utilizar los desechos en la agricultura sigue siendo muy elevado.

La agricultura orgánica, que elimina la utilización de insumos sintéticos, no parece una opción viable. En la FAO se han hecho cálculos, de carácter muy tentativo, sobre lo que significaría la agricultura orgánica a escala mundial si la demanda del mercado de productos orgánicos aumentara sustancialmente. Las consecuencias son muy asombrosas. Habría que poner en rotación una gran cantidad de tierras con legumbres o para producción pecuaria, para compensar la falta de fertilizantes. Si bien la agricultura orgánica satisface la demanda de un mercado especializado, sus límites y sus peligros, en cuanto al agotamiento de nutrientes, necesitan someterse a atento exámen.

No se trata de saber si se utilizará fertilizante en el futuro, sino en qué cantidad. En la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996, los gobiernos se comprometieron a reducir a la mitad el número de personas que pasan hambre para el año 2015. Existe un nexo directo entre ese objetivo de la CMA y la utilización de fertilizantes. Es posible que signifique un aumento del ocho por ciento en las aplicaciones de fertilizantes respecto a la situación actual. No parece mucho pero se trata de una cantidad considerable de toneladas. Una mejor utilización de los fertilizantes para cumplir los objetivos de la CMA tiene particular importancia para algunos países, como China y la India, donde vive una gran parte de la población mundial. Pero podría ser todavía más importante para África, donde se necesitan incrementos anuales del 2,7 por ciento para compensar la pérdida de nutrientes, y en el trópico, donde la agricultura anual sin fertilizantes le cobra una gran cuota a la materia orgánica del suelo.

Eficacia en la utilización

El desafío para el futuro es utilizar los fertilizantes con mayor eficacia. Una posibilidad consiste en mejorar a través de la biotecnología la eficacia en la utilización de fertilizantes y la de las plantas en la absorción de nutrientes. Actualmente hay poca actividad en el ámbito de la biotecnología orientada a las presiones abióticas o a la fijación biológica del nitrógeno. Si bien puede haber margen para esa investigación hay que tener mucho cuidado de no prometer demasiado, con anticipación. En todo caso, el fitomejoramiento tradicional todavía tiene mucho que ofrecer. Por ejemplo, se ha trabajado mucho en las propiedades denominadas de “mantenerse verdes” de algunos cultivos, como el sorgo, que mientras más tiempo dura verde más fertilizante absorbe.

Otro prometedor sector de investigación es la biología de los suelos. Si bien sigue siendo un ámbito aislado de investigación, se sabe que la materia orgánica del suelo y la biología del suelo son importantes para la gestión de los nutrientes, y que

la eficacia de los fertilizantes es mucho mayor cuando se mejoran los suelos. En África, donde es muy lenta la recuperación de los nutrientes, se necesita estudiar más la materia orgánica de los suelos y la calidad material, biológica y química de los mismos. Como la fijación biológica del nitrógeno produce resultados diversos, los científicos necesitan vincularla a la aplicación de fertilizantes más convencionales y estudiar la recuperación. Los resultados probablemente demostrarían que la fijación biológica del nitrógeno no es una solución milagrosa por sí misma, sino que sólo da buenos resultados en determinadas condiciones.

La gestión integrada de los sistemas de producción es un método de eficacia comprobada para aprovechar mejor los fertilizantes. Se han obtenido extraordinarios resultados en la racionalización de las aplicaciones de plaguicidas gracias a la transmisión a los agricultores de las nociones del manejo integrado de plagas en las escuelas de campo, donde aprenden a observar atentamente los cultivos y a debatir la gestión de las plagas y los patógenos. Estas actividades se ligan cada vez más a la gestión integrada de los nutrientes: se capacita a los agricultores para

observar las repercusiones reales de la aplicación de nutrientes, en vez de, por ejemplo, aplicar cada vez más urea sólo porque es el fertilizante más económico. Los agricultores también necesitan entender los efectos en ciertos patógenos de una utilización excesiva de nitrógeno, y otros factores de presión en los cultivos. Esto podría convencerlos de la necesidad de adquirir fertilizantes que no sean de nitrógeno y adoptar un plan de aplicaciones de fertilizante más equilibrado.

Los sectores público y privado

Utilizar con eficacia los fertilizantes puede tener muchas ventajas, incluso desde un punto de vista estrictamente económico. Con todo, esas ventajas dependen de una gran variedad de factores que determinan cómo los agricultores utilizan y aplican los fertilizantes. Es necesario que se asocien los sectores público y privado, que haya sistemas mucho mejores de distribución y control de calidad, y que el conjunto de instrumentos de comercialización concomitantes también se perfeccione. La industria de los fertilizantes debería ser más creativa y garantizar que el agricultor realmente obtenga el máximo beneficio

de las técnicas actuales de cultivo y aplicación de los fertilizantes.

Esto quiere decir buscar en forma sistemática cómo reducir la demanda de mano de obra, factor de particular importancia conforme disminuye este recurso agrícola. Por ejemplo, los nuevos fertilizantes recubiertos de polímeros podrían brindar una tasa de recuperación mucho mejor. La industria también debería tomar en cuenta el total del ciclo de utilización y recuperación de los nutrientes, teniendo en cuenta que la industria automotriz hace 20 años le hizo caso a esta demanda y sus ganancias han sido considerables.

Sigue prevaleciendo una gran falta de conocimiento y confusión sobre los nutrientes de los suelos y, en particular, sobre los fertilizantes minerales. El público necesita información objetiva, científica, de todos los asociados que participan en la gestión de los nutrientes. En otras palabras, hay que decirle al público lo que sabemos: sabemos que es necesario y posible mejorar la productividad; que hacen falta más fertilizantes; que la utilización de los fertilizantes puede ser mucho más productiva y eficiente, si se hace bien y en el contexto adecuado.



Actualidades



Primera evaluación de avances del PRONAPOL con el *Subsecretario de Agricultura*

Con el objetivo de cumplir con uno de los compromisos adquiridos con el Secretario de la SAGARPA C. Ing. Alberto Cárdenas Jiménez, durante la presentación del Programa Nacional de Producción de Oleaginosas 2007-2012 (PRONAPOL) el pasado 9 de mayo, el cual fue el realizar reuniones periódicas para revisar los avances del Programa, el día 2 de agosto se realizó la Primera evaluación de avances del mismo Programa en las oficinas centrales de la SAGARPA. Cabe destacar que a este llamado acudieron diversos representantes de los Comités Estatales Sistema Producto Oleaginosas, de las Cámaras Nacionales de la Industria Aceitera, del INIFAP y, por parte de la SAGARPA el Ing. Francisco López Tostado, Subsecretario de Agricultura y el Ing. Simón Treviño Alcántara, Director General de Fomento a la Agricultura.

Los principales temas tratados en la reunión fueron:

1. Avance del Programa de producción de canola en el altiplano de México ciclo PV 2007 y perspectivas de siembra de soya para el ciclo PV 2007 y cártamo OI 2007/2008.
2. Apoyos para reconversión de cultivos y establecimiento de un FINCA para oleaginosas.
3. Propuesta de nuevos ingresos objetivos para soya, cártamo y canola.





Los principales acuerdos alcanzados en la reunión fueron los siguientes:

Principales acuerdos alcanzados:

- En la próxima reunión de Delegados de la SAGARPA, las autoridades correspondientes solicitarán los avances alcanzados en el desarrollo del Programa Nacional de Producción de Oleaginosas así como reportes periódicos de avances.
- Envío de una circular a las Delegaciones de la SAGARPA para promover el Programa Nacional de Producción de Oleaginosas.
- El INIFAP enviará los Paquetes tecnológicos de las oleaginosas a los Estados productores y a aquellos que tengan potencial productivo, específicamente a las Delegaciones de SAGARPA en los estados y a las respectivas Secretarías de Desarrollo Agropecuario.
- Promover el Programa Nacional en los estados a través de equipos integrados entre el Delegado de la SAGARPA, INIFAP y CONASIPRO para invitar a participar en ellos a las Secretarías de Desarrollo Agropecuario de los Estados.
- El INIFAP se compromete a participar desde un inicio en las reuniones de promoción en los estados.
- En la siguiente semana quedaran aprobados por el Comité Técnico correspondiente los apoyos al cártamo para el combate a la Falsa cenicilla para lo estados del Noroeste del país.
- De manera adicional a los apoyos para el Fortalecimiento de los Sistemas Producto, se apoyará a los trabajos del Programa Nacional de Producción de Oleaginosas 2007-2012 a través de un Proyecto de operación alternativo.
- Se autoriza la formación de un FINCA para oleaginosas.
- Para resolver el tema de los apoyos transferibles de un ciclo a otro, se revisará caso por caso.
- El planteamiento presentado de Ingresos Objetivos para las oleaginosas basado en las referencias internacionales de precios entre maíz y soya, se tomará como referencia para revisar el nuevo esquema de Ingresos objetivos con la Lic. Graciela Aguilar Antuñano, Directora en Jefe de ASERCA.
- Se pedirá a la Delegación de la SAGARPA del estado de Chiapas que esté presente en la reunión que se celebrará el día de mañana (3 de agosto) en la Junta Local de Fruticultores del Soconusco para revisar el tema de los Apoyos de Alianza.

Al finalizar el ciclo PV-2007 se espera desarrollar la siguiente reunión de avances del PRONAPOL.

Directorio

Comité Nacional Sistema Producto Oleaginosas

Presidente y Representante No Gubernamental

Lic. Amadeo Ibarra Hallal

Representante Gubernamental

Ing. Luís Carlos García Albarrán

Secretario

Sr. Rodolfo Arredondo Zambrano

Tesorero

Lic. Gonzálo Cárdenas Jiménez

Comités Estatales

Chiapas: Representante No Gubernamental:

Lic. Otilio Wong Arriaga

Jalisco: Representante No Gubernamental:

Ing. Carlos Sahagún Jiménez

Sonora: Representante No Gubernamental:

Lic. Oscar Zazueta Peñuñuri

Tamaulipas: Representante No Gubernamental:

Ing. Héctor Luis Zambrano Vázquez

Tlaxcala: Representante No Gubernamental:

Ing. Ma. del Socorro Espinoza Alvarez

San Luis Potosí: Representante No Gubernamental:

Sr. Paulino Maldonado Hernández

Puebla: Representante No Gubernamental:

Ing. Alejandro Aguirre Aguirre

Baja California Sur:

Representantes No Gubernamentales:

Sr. Ramón Ramírez Hernández

Sr. Moisés Vargas Andrade

Consejo Nacional de Productores de Oleaginosas

Presidente: Lic. Oscar Zazueta Peñuñuri

Dirección:

Praga 39 Planta Baja, Col. Juárez

Del. Cuauhtemoc, C.P. 06600 México, D.F.

Tels: 5525-7546 al 50, Fax: 5525-7551

www.oleaginosas.org

Oleaginosas en Cadena, Boletín bimestral marzo/abril 2007. Editado por: Comité Nacional Sistema Producto Oleaginosas, A.C. Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor: 04-2007-022710400000-106. Número de Certificado de Licitud de Título: (en trámite). Número de Certificado de Licitud de Contenido: (en trámite). Domicilio de la Publicación: Praga 39, Local A, Col. Juárez, C.P. 06600, México, D.F., Tels: 55332847 y 55257546 Fax: 55257551. Diseño e impresión: María Eulalia Gómez Schaffer. Distribuidor: Comité Nacional Sistema Producto Oleaginosas, A.C., Praga 39, Local A, Col. Juárez, C.P. 06600 México, D.F.

:: SU PARTICIPACIÓN ES IMPORTANTE ::

En esta sección publicaremos observaciones, preguntas, comentarios, sugerencias e información de interés común al Sistema Producto Oleaginosas. Experiencias que le hayan permitido incrementar su eficiencia productiva dentro de su actividad.

Estaremos abiertos también para recibir el reporte de experiencias negativas, que servirán para encontrar alguna solución al problema.

Recuerde: este es su boletín, le esperamos pronto.